

## **EL TURISMO FRONTERIZO EN REPÚBLICA DOMINICANA: ANÁLISIS DE LAS POTENCIALIDADES DE LA FRONTERA DOMINICO-HAITIANA**

**Salvador Moral-Cuadra<sup>1</sup>**  
**Francisco Orgaz-Agüera<sup>2</sup>**  
**Cándida María Domínguez-Valerio<sup>3</sup>**

### **RESUMEN**

El turismo se encuentra en un continuo movimiento, debido fundamentalmente a los cambios motivacionales de los turistas, los cuales buscan cada vez más nuevas experiencias que den respuestas a nuevas necesidades. Así, aparecen nuevas tipologías que se conforman como una oferta complementaria a otras ya existentes, o bien, como tipologías que son capaces de atraer una demanda propia. En República Dominicana no es diferente. Cabe destacar tipologías turísticas que se han conformado como una oferta turística sólida frente al turismo de sol y playa vigente en el país desde hace años. Destacar el ecoturismo, el turismo cultural, el turismo ornitológico o el turismo fronterizo. Ésta última tipología se asienta en la frontera que conforman los dos países de la Isla de la Española: República Dominicana y República de Haití. El objetivo de esta investigación es poner de relieve las diferentes potencialidades existentes en la zona fronteriza, lo que conformaría una red de actividades turísticas dinámica, aprovechando el valor estratégico de la zona y ofreciendo una alternativa al turismo de masas vigente en el país.

**PALABRAS CLAVE:** POTENCIALIDADES. FRONTERA. REPÚBLICA DOMINICANA. REPÚBLICA DE HAITÍ. TURISMO FRONTERIZO.

<sup>1</sup> Doctor en Economía por la Universidad de Córdoba (España). Profesor-investigador de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) de República Dominicana. Email: salvamoral@utesa.edu

<sup>2</sup> Doctor en Turismo por la Universidad de Sevilla (España). Vicerrector de Producción e Investigación Científica de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) de República Dominicana. Email: franorgaz@utesa.edu

<sup>3</sup> Maestría en Ciencias de la Educación por la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) y Maestría en Gestión de los Recursos Humanos por APEC (República Dominicana). Profesora de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA). Email: candidadominguez1@docente.utesa.edu

## INTRODUCCIÓN, OBJETIVO Y METODOLOGÍA

El turismo se conforma como un sector clave para el desarrollo, la prosperidad y el bienestar (OMT, 2017). El turismo fomenta la creación de nuevos puestos de trabajo y la aparición de buenos salarios, así como el incremento de inversión y la generación de nuevos atractivos culturales y naturales a partir de la puesta en valor de los recursos, lo que ayuda al desarrollo de la región, promoviendo el desarrollo socioeconómico de la población (VILLAREAL y VAN DER HORST, 2008). De esta forma, es ampliamente aceptado en la literatura científica que la actividad turística genera impactos socioeconómicos positivos para los destinos (ANDERECK, VALENTINE, KNOPF y VOGT, 2005; KWON y VOGT, 2010), aunque, también existen estudios que muestran que el turismo genera impactos negativos para las comunidades locales (ANDERECK y NYAUPANE, 2011; ZAPATA, HALL, LINDO y VANDERSCHAEGHE, 2011).

La actividad turística ha experimentado un continuo crecimiento, generado por la expansión y diversificación de las ofertas turísticas, convirtiéndose en uno de los principales sectores económicos que existen en el mundo (OMT, 2017). Así, la llegada de turistas internacionales en los diferentes destinos mundiales ha evolucionado, pasando de 25 millones de desplazamientos en 1950 a 1.235 millones en 2016; por consiguiente, también, han aumentado los ingresos por turismo internacional, siendo en 1950 de 104.000 millones de dólares y, en 2016, de 1.220.000 millones (OMT, 2017). Este aumento del turismo y, a su vez, de los ingresos, ha posibilitado el desarrollo de las comunidades locales a través de la creación de empleo, mejoras en la infraestructura y la promoción del intercambio cultural (YU, CHANCELLOR y COLE, 2011).

El turismo internacional representa el 7% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios, siendo un sector que, en los últimos años, ha crecido más rápido que el comercio mundial, ocupando el tercer puesto en la categoría mundial de exportaciones, solamente detrás de los productos químicos y de los combustibles, y por delante de sectores como la automoción y la alimentación (OMT, 2017). De esta manera, en 2016, los principales países en llegadas internacionales de turistas fueron Francia

(82.6 millones de turistas), Estados Unidos (75.6 millones de turistas), España (75.6 millones de turistas) y China (59.3 millones de turistas); en ingresos por turismo, destacaron Estados Unidos (205.9 millones de dólares), España (60.3 millones de dólares), Tailandia (49.9 millones de dólares) y China (44.4 millones de dólares); y, en relación a los mayores mercados emisores por gasto en turismo internacional, sobresalieron China (261.1 millones de dólares), Estados Unidos (123.6 millones de dólares), Alemania (79.8 millones de dólares) y Reino Unido (63.6 millones de dólares) (OMT, 2017).

En República Dominicana, el turismo es la principal actividad económica (VILLAREAL y VAN DER HORST, 2008), si bien, aún está lejos de los principales países en cuestiones de ingresos por turismo y en llegadas de visitantes. Según datos de la OMT (2017), República Dominicana fue el segundo país que más creció en 2016 (+6% en llegadas de turistas) en la región del Caribe (que creció un 6% más respecto al año 2015), solamente superado por Cuba (+13,7%). República Dominicana destaca por el turismo de sol y playa (LÓPEZ-GUZMÁN, ORGAZ-AGÜERA, ALECTOR RIBEIRO y DOMÍNGUEZ ESTRADA, 2016), que se desarrolla, sobre todo, en la zona este del país (Punta Cana-Bávaro y La Romana-Bayahibe), en las proximidades de Santo Domingo (Boca Chica-Juan Dolio), en el norte (Puerto Plata, Sosua y Cabarete) y en la península de Samaná (ORGAZ AGÜERA, 2014). Aunque, el país cuenta con un gran potencial para desarrollar el turismo en otras zonas, como la región fronteriza, donde existe un gran potencial para el desarrollo de las comunidades y la conservación de los recursos naturales y culturales.

Estas potencialidades turísticas se ubican en el área geográfica próxima a la línea fronteriza que separa los países de República Dominicana y República de Haití, destacando las provincias de Dajabón (frontera septentrional con la localidad haitiana de Juana Méndez) y Pedernales (frontera meridional con la localidad haitiana de Anse-á-Pitres) (figuras 1, 2 y 3). Estas áreas objeto de estudio, a tenor de lo mencionado por diversos autores (SOFIELD, 2006; GELBMAN, 2008), se conforman como zonas con un enorme valor estratégico, donde se produce una unión de culturas mediante lo que se conoce como turismo fronterizo.

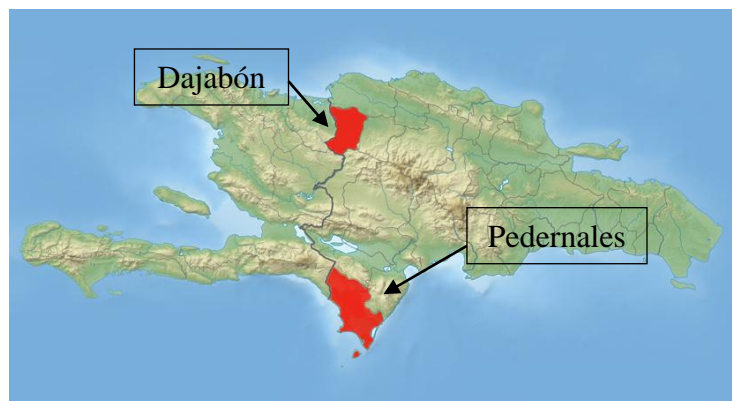


Figura 1. Principales núcleos poblacionales fronterizos dominicanos  
Fuente: Elaboración propia (imagen: *Google imágenes*)

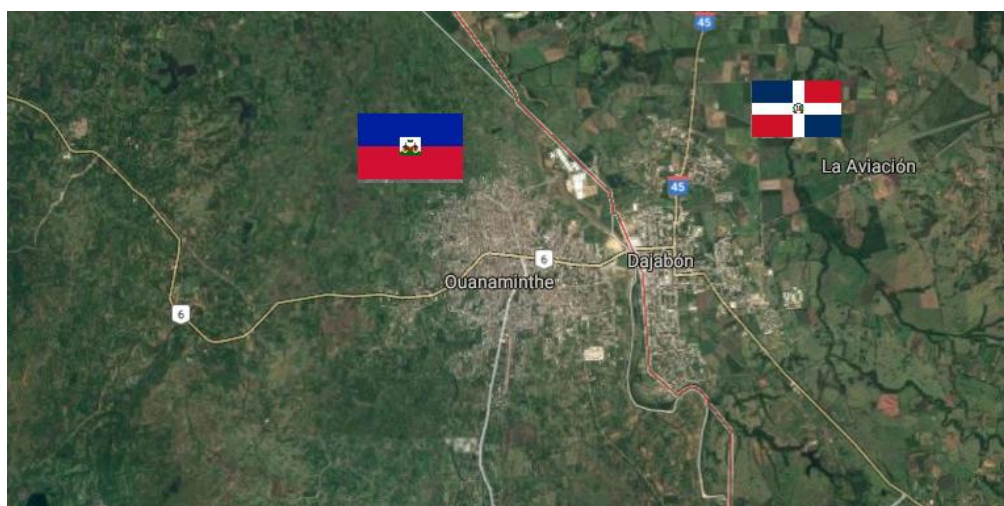


Figura 2. Núcleo fronterizo norte (Dajabón -República Dominicana- y Juana-Méndez- República de Haití-)  
Fuente: Elaboración propia (imagen: *Google imágenes*)



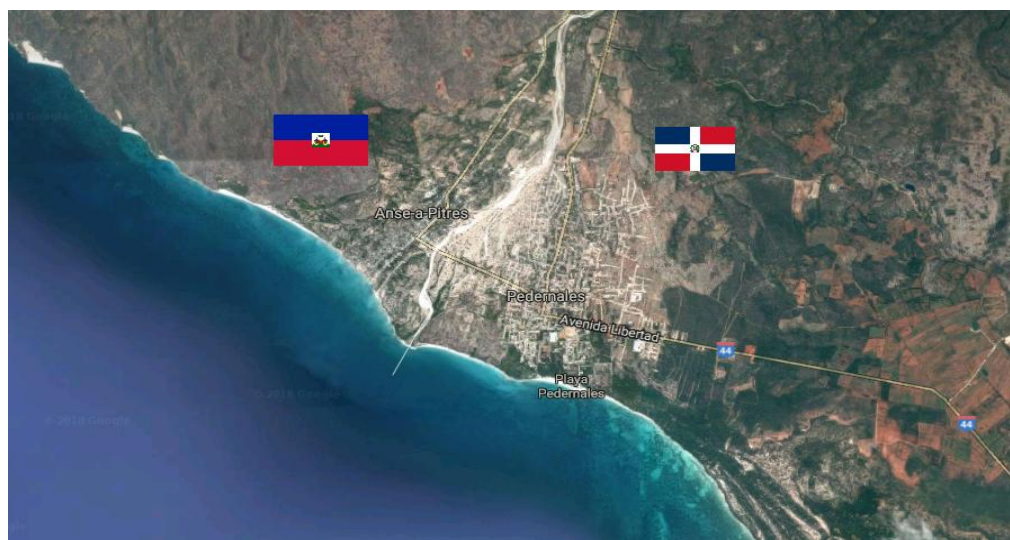


Figura 3. Núcleo fronterizo sur (Pedernales -República Dominicana- y Anse-a-Pitre-República de Haití-)

Fuente: Elaboración propia (imagen: *Google imágenes*)

El objetivo de esta investigación es analizar el potencial para el desarrollo del turismo que tiene la frontera dominico-haitiana, específicamente en la zona dominicana. Esta zona es una de las principales áreas desfavorecidas del país pero que a través de productos turísticos adecuados pueden servir para generar recursos económicos en las comunidades locales, además de fomentar la conservación de los recursos naturales y culturales a través del turismo. Por tanto, resulta pertinente analizar esta zona geográfica por: a) el potencial para el desarrollo del turismo en zonas fronterizas como herramienta para mejorar el desarrollo sostenible del territorio y su población; y b) porque República Dominicana es un país donde destaca el turismo de sol y playa, pero necesita nuevos turismos complementarios para diversificar la oferta y generar un mejor desarrollo de los residentes.

La metodología utilizada en esta investigación ha consistido en el análisis de datos provenientes de fuentes secundarias y, más particularmente, de publicaciones realizadas por organismos internacionales (sobre todo de la OMT), organismos nacionales de República Dominicana (generalmente de la Asociación de Hoteles y Turismo -ASONAHORES-) y, por último, de artículos publicados en revistas científicas. Además, se ha realizado una visita por la línea fronteriza, de norte a sur, entrevistando a

diferentes miembros de las comunidades locales. Estas entrevistas se realizaron de forma aleatoria a miembros de la comunidad y tenían como finalidad complementar y confirmar las informaciones obtenidas a partir de fuentes secundarias. Este trabajo de campo se ha realizado durante los meses de enero-abril de 2015, entrevistándose a 28 personas de las comunidades fronterizas.

### **EVOLUCIÓN, CONCEPTUALIZACIÓN Y COMPONENTES DEL TURISMO FRONTERIZO**

El turismo fronterizo data sus primeros estudios en la década de los años 80, si bien, el verdadero impulso comienza en la década posterior. No es hasta mediados de la década de los 90 cuando se empieza a destacar la importancia del turismo fronterizo, que hasta entonces se consideraban parte del segmento de excursionistas que visitaban ciudades fronterizas, desechándose por tanto su importancia económica derivada del volumen de personas que pernoctaban en dichas zonas (VARGAS-AGUAYO, 1980; VARGAS-AGUAYO, 1984), destacando México como el país que apostó más prematuramente por esta tipología turística a raíz de las diferentes recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas y la Organización Mundial del Turismo (BRINGAS-RÁBAGO, 2004). Así mismo, la OMT (1994) indica que para que los visitantes fronterizos sean considerados como turistas, han de cumplir el requisito de cambio de localidad o unidad territorial, siendo en este caso el de la visita a un país diferente.

Siguiendo a Bringas-Rábago y Verduzco-Chávez (2008), los procesos de construcción social imperantes en el mercado turístico mundial en destinos turísticos se basan en elementos naturales, físicos o técnicos, dependiendo de su resultado la emergencia de los mismos, así como su consolidación o declive. Las fronteras internacionales en las últimas décadas han permitido un cambio en el perfil sociodemográfico de los mercados. Los límites son concebidos como los símbolos de identidad por excelencia (CAMPOS-DELGADO y ODGERS-ORTÍZ, 2012), entendiendo la frontera como algo más que una línea divisoria, como punto de encuentro y de interacción (NEWMAN, 2006), concibiendo como interacción “el encuentro de acciones recíprocas de actores que orientan mutuamente su respectiva conducta hacia la otra

parte de la interacción, con significados que son subjetivamente compartidos por éstos, a partir de experiencias previas en que las respectivas conductas dirigidas u orientadas hacia los otros con quienes se desea entrar en interacción...” (BUSTAMANTE, 1992, p. 95).

Antes de la emisión del concepto fronterizo se hace necesario realizar una definición previa de un término, sin el cual, el turismo fronterizo no se encontraría debidamente enmarcado. Este concepto previo es la definición de lo que es una frontera. Así, Lacoste (1993) define la frontera como una línea de separación y de contacto entre dos o más Estados, manifestándose ante la existencia de una evidente discontinuidad entre los espacios de cada país, si bien, dicha discontinuidad puede no solamente ser territorial, sino que también puede deberse a una relevancia cultural, económica, religiosa, entre otra, por lo que estas culturas mencionadas anteriormente no tienen por qué coincidir de una forma exacta con las fronteras geográficas habituales (GIMÉNEZ, 2007). Ante esta definición, podemos diferenciar dos tipos diferentes de fronteras, siendo las primeras aquellas donde la seguridad es un componente básico, encontrándose cerradas dichas fronteras; en el segundo de los casos, se tratan de fronteras más laxas que fomentan un espacio mutuo de intercambio y de entendimiento (MORAL-CUADRA, CAÑERO MORALES, JIMBER DEL RÍO y ORGAZ AGÜERA, 2016), encontrándose urbanizadas a ambos lados de la frontera y conectadas entre sí y con la zona de interior (CIMADOMO, 2013).

De esta manera, el turismo fronterizo se define como “el desplazamiento temporal de personas fuera de su lugar de residencia habitual hacia las ciudades contiguas a la línea divisoria entre dos países, originado por motivos de ocio, diversión, descanso, salud, negocios, visitas a familiares y/o amigos, religión, eventos sociales o realización de compras, entre otros, cuya estancia no exceda un año y que comprometa al menos una pernocta en el lugar visitado” (BRINGAS-RÁBAGO, 2004, p. 8). Gallegos y López-López (2004) resaltan de la definición dada anteriormente sobre turismo fronterizo un matiz social, de tiempo libre, que radica en la necesidad de la persona de salir del ámbito donde trabaja, en busca de nuevas actividades no relacionadas con el ámbito mercantil, donde decida cada persona qué hacer.

Otro elemento que se desprende de la definición dada por Bringas-Rábago (2004), es la implicación de la pernoctación en destino para que pudiese ser considerado turista, ya que la no pernoctación implicaría ser visitante. El criterio temporal del turismo fronterizo queda reforzado a través de Valenzuela-Arce (2003), el cual indica que para la Organización Mundial del Turismo, son considerados turistas aquellos que permanezcan en la frontera de 24 a 72 horas, aunque dentro de esta definición, no deja claro si los turistas que pasan más de tres noches en el destino fronterizo son o no turistas o si entrarían en la categoría de turismo receptivo (ORGAGÜERA y MORAL-CUADRA, 2014), aunque, a tenor de lo mencionado por Bringas-Rábago y González-Aguirre (2003), dicho horizonte temporal comprendido entre las 24 y 72 horas no se cumple en la totalidad de los casos, y que diversos estudios (BRINGAS-RÁBAGO y GONZÁLEZ-AGUIRRE, 2003) han evidenciado que la gran mayoría de turistas permanecía en la región menos de 24 horas, si bien, llevaban a cabo comportamiento relacionados con la actividad turística, tales como restaurantes, *souvenirs*, entre otros servicios y productos turísticos (GALLEGOS y LÓPEZ-LÓPEZ, 2004).

Sofield (2006) indica que el término de frontera incluye tanto una delimitación jurídica como una diferenciación cultural, en un contexto dinámico dado. Es por tanto que, a tenor de lo indicado por Hageman, Berger, Gemie y Williams (2004, p. 2), "las fronteras han sido construidas como instituciones que sirven para marcar la barrera del funcionamiento entre los estados, para imponer control sobre los flujos de personas, para regular el comercio transfronterizo o para indicar la pasarela y facilitar el contacto e intercambio". Matizando la definición anterior, se ha de entender por motivos turísticos aquellos no relacionados con actividades remuneradas o un cambio de residencia (MORAL-CUADRA, CAÑERO MORALES, JIMBER DEL RÍO y ORGAZ AGÜERA, 2016). Una diferencia determinante entre el turismo de sol y playa o turismo de interior con respecto al turismo fronterizo es la acentuación de la disparidad económica a través de la línea divisoria de los dos países, confiriéndole esto unas características propias (MARTÍNEZ y VALDÉS, 1982).

A raíz del concepto de turismo fronterizo, surgen otros, sin los cuales este tipo de turismo no podría ser entendido. Las regiones fronterizas son definidas como áreas



periféricas al centro, siendo características de las mismas las mencionadas por Hall (2005): Zonas carentes de efectividad política y de control económico sobre las decisiones importantes que afectan a su bienestar; por definición, se tratan de zonas eliminadas desde un punto de vista geográfico de los mercados de masas, afectando directamente al ámbito turístico; y, las regiones periféricas conservan a menudo altos valores en los servicios como resultado de estar subdesarrolladas en relación a las áreas centrales. Desde un punto de vista geopolítico (SOFIELD, 2006), los límites son considerados materiales cuando aparece como consecuencia de una característica natural, ya sea un río, una cordillera, etc. (Cataratas de Niágara, en la frontera entre Estados Unidos y Canadá) o bien conceptual cuando aparece delimitado a través de una línea latitudinal o longitudinal, pudiéndose traducir esta última en una barrera física, fruto de la intervención humana (Muro de Berlín en Alemania o la Gran Muralla en China).

El desarrollo del turismo fronterizo entre dos países se encuentra muy relacionado con la cooperación transfronteriza (STUDZIENIECKI, PALMOWSKI y KORNEEVETS, 2016), estableciéndose dicha cooperación en la Europa Occidental en la década de los 50, intensificándose hasta la década de los años 90 con el lanzamiento de una iniciativa comunitaria denominada INTERREG (WASSENBERG y REITEL, 2015). La cooperación transfronteriza es un juego de suma cero que beneficia a cada uno de los participantes (KORNEEVETS, 2010), estando definida como una colaboración institucionalizada entre autoridades sub-nacionales contiguas a través de fronteras nacionales (PERKMANN, 2003), si bien, Schmitt-Egner (1998, p. 63) definió previamente la cooperación transfronteriza como “la interacción transfronteriza entre regiones vecinas por la preservación, gobernabilidad y el desarrollo del espacio vital común, sin la participación de sus autoridades centrales”.

Uno de los elementos más singulares que afectan a las fronteras internacionales es el fenómeno denominado como enclaves (GELBMAN y TIMOTHY, 2011), quedando definidos como pequeños fragmentos de un país determinado rodeado completamente por territorio de un país vecino (VINOKUROV, 2007). Algunos autores diferencian entre enclave y exclave, aunque, la diferencia entre ambos conceptos radica en el punto de

vista del Estado en el que nos encontremos. Así, Charpentier (1985) define un enclave como toda porción del territorio de un Estado que queda enteramente encerrada dentro de un estado vecino.

### **POTENCIALIDADES TURÍSTICAS FRONTERIZAS DOMINICANAS**

Las áreas fronterizas se conforman como zonas donde la actividad turística posee un enorme potencial de desarrollo a través de prácticas turísticas sostenibles, fomentando la mejora de la población local desde un prisma sociocultural y económico, buscando además la protección y/o conservación de los recursos naturales. De esta forma, diversas son las potencialidades turísticas de la frontera dominico-haitiana de República Dominicana, destacando el turismo gastronómico y cultural, turismo ornitológico, ecoturismo en áreas protegidas y el Mercado Binacional de las localidades de Dajabón y Pedernales.

Dajabón se sitúa al norte de la isla de la Española, si bien se localiza al noroeste de República Dominicana, siendo frontera con la localizada haitiana de Juana Méndez. La provincia de Dajabón se encuentra conformada por cinco provincias (Dajabón, Partido, El Pino, Restauración y Loma de Cabrera). El municipio de Dajabón, fronterizo con Juana Méndez tiene una población aproximada de 85.000 habitantes. Por otro lado, la provincia sur dominicana, fronteriza con la República de Haití, Pedernales, cuenta con dos municipios (Pedernales y Oviedo). El primero de ellos, Pedernales, cuenta con poco más de 11.000 habitantes y es fronterizo con el municipio haitiano de Anse-a-Pitre. En ambos pasos fronterizos (norte-sur) se desarrollan los mercados binacionales entre estos municipios, celebrándose todos los lunes y viernes de cada semana.

### **POTENCIALIDADES GASTRONÓMICAS Y CULTURALES**

En relación al turismo gastronómico y cultural, cabe destacar que existe una necesidad de búsqueda de nuevas experiencias y alternativas turísticas, surgiendo de esta manera nuevas necesidades (CRACOLICI y NIJKAMP, 2009), como es el caso del turismo

gastronómico (MAK, LUMBERS y EVES, 2012). El turismo gastronómico activa el desarrollo de las zonas geográficas donde se inserta, desde un punto de vista socioeconómico y sostenible, mejorando la competitividad turística del área (LÓPEZ-GUZMÁN y SÁNCHEZ-CAÑIZARES, 2012) a través del potenciamiento de las costumbres y las tradiciones de las poblaciones locales (PULINA, DETORRI y PABA, 2006).

La gastronomía se conforma como un recurso muy a tener en cuenta, redundando en los beneficios tanto para los residentes como para los turistas (WOODLAND y ACOTT, 2007), fruto de la gran oferta de turismo gastronómico existente, como restaurantes o tiendas callejeras (SMITH y XIAO, 2008), influyendo esta oferta gastronómica en la futura satisfacción final del turista (IGNATOV y SMITH, 2006). Fruto de lo anterior, destacan platos típicos como la bandera (plato nacional dominicano, combinación de arroz, carne y habichuelas), el sancocho, el mofongo o el chivo guisado, y frutas como la piña, el mango, la guanábana y el coco. Destacar también otros productos típicos de las cooperativas donde son producidos géneros típicos de la región como el casabe (realizado a base de yuca), o bebidas como el ron, la mamajuana o la cerveza presidente.

## POTENCIALIDADES ORNITOLÓGICAS

Por su parte, las prácticas turísticas relacionadas con la ornitología son enmarcadas dentro de un turismo en contacto con la naturaleza, buscando la protección y conservación de las áreas naturales y el desarrollo de las comunidades locales donde la actividad es desarrollada (JALANI, 2012). El turismo ornitológico se configura como una tipología con un gran potencial a nivel nacional, encontrándose también muy presente en las zonas fronterizas, siendo muy relevante a nivel económico, ya que, según indica Arecoa (2014), los visitantes que llevan a cabo actividades ornitológicas generan desembolsan de entre 1.000 y 1.500 dólares de media por viaje y turista.

Perdomo y Arias (2009) establecen un total de 21 Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (AICA, en adelante), suponiendo una extensión de 7212,43 km<sup>2</sup>, quedando definidas estas AICA por Reyna-Alcántara y Polonia-Martínez (2012) como lugares para la conservación de especies de aves amenazadas globalmente, las

cuales representan congregaciones importantes en la población de la especie, todas ellas circunscritas a un bioma. De las 21 AICA mencionadas, 6 se encuentran en provincias fronterizas (un total de 3.631,7 km<sup>2</sup> en total, representando un 50,35% del total de AICA presentes en República Dominicana) (PERDOMO, ARIAS, LEÓN y WEGE, 2010). Esta gran extensión de AICA en zona fronteriza hace que se conforme como una actividad con un gran potencial. En el siguiente mapa se presentan las AICA de República Dominicana, y en la tabla, la información relativa a las AICA fronterizas.

Código	AICA	Área	Provincias	Categorías <sup>4</sup>
DO002	Loma Nalga de Maco y Río Limpio	203,49 km <sup>2</sup>	Dajabón, Elías Piña y Santiago Rodríguez	A1 y A2
DO004	Sierra de Neyba	187 km <sup>2</sup>	Elías Piña, San Juan, Bahoruco e Independencia	A1 y A2
DO005	Lago Enriquillo	406,1 km <sup>2</sup>	Independencia y Bahoruco	A1 y A2
DO006	Sierra de Bahoruco	1.124,48 km <sup>2</sup>	Pedernales e Independencia	A1, A2 y A4i
DO007	Parque Nacional de la Jaragua	1.654,48 km <sup>2</sup>	Pedernales	A1, A2, A4i, A4iii y B4i
DO008	Laguna Cabral	56,15 km <sup>2</sup>	Barahona e Independencia	A1, A2, A4i y A4iii

Tabla 1. AICA en regiones fronterizas

Fuente: Elaboración propia según Perdomo, Arias, León y Wege (2010)

<sup>4</sup> Extraído de Perdomo, Arias, León y Wege (2010). **A1**: Especies amenazadas a nivel mundial o especies cuya conservación es de interés mundial. **A2**: Áreas de especies de distribución restringida por ser Áreas de Endemismo de Aves (EBA) o Áreas Secundarias (SA). **A3**: Área que posee un componente significativo del conjunto de especies las cuales están muy o totalmente confinadas a un bioma. **A4i**: El lugar posee más del 1% de una población biogeográfica de una especie de ave acuática congregatoria. **A4ii**: El lugar posee más del 1% de una población biogeográfica de una especie de ave marina o terrestre o congregatoria. **A4iii**: El lugar sobrepasa los niveles críticos establecidos para especies migratorias. **B4i**: El lugar concentra más del 1% de la población (Región del Caribe) de una especie acuática. **B4ii**: El lugar tiene más del 1% (Región del Caribe) de una especie de ave marina o terrestre congregatoria.



## POTENCIALIDADES ECOTURÍSTICAS

En relación al ecoturismo, Jalani (2012) conceptualiza este turismo como una tipología turística que se lleva a cabo en zonas naturales, con el objetivo de alcanzar la conservación de las áreas naturales y desarrollar las poblaciones locales. En este sentido, República Dominicana se conforma como uno de los destinos ecoturísticos más afianzados junto con otros destinos como Cuba o Costa Rica (CASTELLANOS-VERDUGO y ORGAZ-AGÜERA, 2013). En este sentido, República Dominicana cuenta con 123 áreas protegidas distribuidas entre las diferentes categorías existentes (Por orden de importancia: Áreas de protección estricta, Parques Nacionales, Monumentos Naturales, Áreas de manejo de hábitat/especies, Reservas Naturales, y finalmente, Paisajes Protegidos), suponiendo un total de 60.066,87 km<sup>2</sup> entre áreas naturales terrestres (12.035, 37 km<sup>2</sup>) y marinos (48.031,50 km<sup>2</sup>). En este sentido, las potencialidades turísticas a nivel fronterizo son las siguientes (REYNA ALCANTARA y POLONIA MARTINEZ, 2012; MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES, 2017<sup>5</sup>):

- Parque Nacional Armando Bermúdez (Elías Piña, La Vega, San Juan, Santiago y Santiago Rodríguez): Con una extensión aproximada de 779 km<sup>2</sup>, alberga las cimas del Pico del Yaque (2760 metros), La Rusilla (3038 metros), La Pelona (3097 metros) y el Pico Duarte (3175 metros), siendo este último el punto más alto de la geografía caribeña. Dentro de los confines de este Parque Nacional nacen los ríos Yaque del Norte, Jagua, Bao y Guayubín.
- Monumento Natural Cerro de San Francisco (Elías Piña): Posee una superficie aproximada de 5 km<sup>2</sup>, situada en la provincia de Elías Piña, fronteriza con República de Haití.

---

<sup>5</sup> Información obtenida a través del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Disponible en: <http://ambiente.gob.do/areas-protegidas/>. Consultado el 19 de diciembre de 2017.

- Parque Nacional Lago Enriquillo (Independencia y Bahoruco): Se conforma como el lago más grande (375 km<sup>2</sup> aproximadamente) y profundo de Las Antillas y núcleo de la Reserva de Biosfera Jaragua-Bahoruco-Enriquillo, declarado RAMSAR (Modelo de la Convención para la conservación de los Humedales). En el interior del Parque Nacional, destacan cuatro zonas de especial interés y belleza: Isla Cabritos (18 km<sup>2</sup> de extensión), Bahía de Boca de Cachón, La Azufrada y Los Borbollones.
- Parque Nacional Sierra de Bahoruco (Pedernales, Independencia, Barahona): Con una extensión de unos 1226 km<sup>2</sup>, se encuentra repartido por las provincias de Pedernales (674 km<sup>2</sup> aproximadamente), Independencia (441 km<sup>2</sup> aproximado) y Barahona (cercano a los 111 km<sup>2</sup>). Destaca el camino Puerto Escondido y el Centro de Visitantes en el Hoyo del Pelempito (10 km<sup>2</sup>).
- Cabo Rojo (Pedernales): Una de las playas que más visitan tanto los residentes de la provincia como los de localidades y provincias cercanas. Posee cerca de 8 kilómetros de costa y de playas vírgenes con un gran valor por la biodiversidad existente.
- Parque Nacional Jaragua (Pedernales): Con una extensión aproximada de 1536 km<sup>2</sup>, es una de las áreas de la Reserva de la Biosfera Jaragua-Bahoruco-Enriquillo. Dentro de su área costero-marina de unos 900 km<sup>2</sup> de extensión encontramos ecosistemas variados, yendo desde bosques naturales con playas, arrecifes de coral y humedales. Dentro del Parque Nacional se localizan la isla de Alto Velo, de 1 km<sup>2</sup>, y la isla de Beata, con cerca de 27 km<sup>2</sup> de superficie. Además, se localiza dentro de los límites del Parque Nacional Jaragua la Laguna de Oviedo (28 km<sup>2</sup>), destacando los extensos manglares y aves acuáticas que habitan en esta zona situada al noreste del Parque Nacional. Por otro lado, destacar en la costa oeste del Parque, la Bahía de las Águilas, una playa de 4 kilómetros de costa con impresionantes arrecifes de coral.

## **POTENCIALIDADES COMERCIALES: LOS MERCADOS BINACIONALES DE DAJABÓN Y PEDERNALES**

Por otro lado, los mercados binacionales desarrollados en las localidades fronterizas de Dajabón (zona noroeste) y Pedernales (zona suroeste) en República Dominicana, desarrolla actividades los lunes y viernes del año, centrándose la actividad en la compraventa de productos entre las poblaciones dominicanas y haitianas en un gran número de ocasiones, comercializándose en la gran mayoría de las ocasiones con textiles, generando un gran flujo de personas a ambos lados de la frontera, por lo que se conforma como una actividad con un gran dinamismo (ORGAZ-AGÜERA y MORALCUADRA, 2016).

## **OTRAS POTENCIALIDADES**

Las potenciales turísticas no solo hacen referencia a los recursos mencionados anteriormente, sino que también resulta importante aplicar a empresas situadas a lo largo de la zona fronteriza entre ambos países políticas que estimulen el empleo, generando un mayor dinamismo, lo que supondría un incremento del flujo de personas y, por ende, incrementándose las actividades turísticas. Para que se logre producir este dinamismo, el Congreso Nacional, en nombre de República Dominicana, aprobó la Ley Ley 28-01<sup>6</sup>, a través de la cual se crea una Zona Especial de Desarrollo Fronterizo en las provincias fronterizas de Montecristi, Dajabón, Elias Piña, Independencia, Pedernales, Santiago Rodríguez y Barohuco<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Ley 28-01, disponible en: <https://www.dgii.gov.do/legislacion/leyesTributarias/Documents/28-01.pdf> Consultada el 20 de diciembre de 2017

<sup>7</sup> A raíz de La Ley 28-01, las provincias de Santiago Rodríguez y Bahoruco no son provincias fronterizas, si bien, presentan las características de subdesarrollo y pobreza extrema, determinando la Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN) que sean consideradas como parte de la región fronteriza.

## CONCLUSIONES, IMPLICACIONES PARA LA GESTIÓN, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Hoy en día, la actividad turística se conforma como uno de los sectores con un crecimiento más próspero fruto del carácter multidisciplinar que este presenta. Este crecimiento se traduce en un incremento de los turistas, los ingresos y el empleo (directo e indirecto), generándose continuas interrelaciones entre la oferta y la demanda dentro del marco de la actividad turística, no siendo solamente importante para los países desarrollados, sino que cada vez más, los países en vías de desarrollo consideran al turismo como motor económico y social, un elemento dinamizador que estimula la creación de empleo y de divisas, provocando un crecimiento económico, y por ende, reduciéndose paulatinamente la pobreza localizada en estos países en vías de desarrollo.

Centrándose en las islas, el desarrollo desde un punto de vista turístico ha de ser llevado a cabo desde una perspectiva comercial, donde dar respuesta a las necesidades de la demanda se presenta como un elemento fundamental. Han de llevarse a cabo acciones que generen una mejora en la competitividad, lo que implicaría un conocimiento a nivel internacional. La respuesta a estas necesidades de la demanda hace que surjan tipologías turísticas nuevas, que den respuesta a las nuevas motivaciones y que sean implementadas y desarrolladas desde un punto de vista sostenible, donde todos y cada uno de los grupos de interés o *stakeholders* obtengan un beneficio. El desarrollo de estas nuevas tipologías turísticas puede conformarse como una oferta complementaria al turismo de sol y playa (tipología turística por antonomasia en República Dominicana) o bien conformarse como una tipología turística sólida, capaz de generar una demanda turística sólida. Tipologías con un gran potencial en la zona fronteriza entre República Dominicana y República de Haití, zona de estudio que ha sido el objeto de este estudio. A saber: potencialidades gastronómicas, ornitológicas, ecoturísticas y comerciales.

Así, el turismo gastronómico estimula las zonas geográficas donde es insertada desde un punto de vista socioeconómico y sostenible, generando una mejora y



fortalecimiento de las tradiciones y costumbres propias de las comunidades locales. El turismo ornitológico, por su parte, genera un importante impacto desde el punto de vista económico, ya que estos turistas desembolsan entre 1000 y 1500 dólares por cada actividad ornitológica que llevan a cabo en los más de 7200 km<sup>2</sup> de áreas importantes para la conservación de aves. Por otro lado, el ecoturismo se conforma como una de las principales potencialidades, ya que cuenta con 123 áreas protegidas, suponiendo el total de estas áreas cerca del 25% del territorio total de República Dominicana. Por tanto, estas actividades turísticas pueden generar recursos económicos para las comunidades locales fronterizas que, además, se ubican en las zonas más desfavorecidas económicamente.

Los resultados obtenidos en esta investigación pueden ser de gran utilidad para los organismos públicos como el Ministerio de Turismo y el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de República Dominicana, conformando estrategias de promoción de la frontera, generando esto una dinamización de la zona fronteriza, beneficiándose las comunidades locales y siendo llevada a cabo desde un punto de vista sostenible. También son resultados muy interesantes para los órganos administrativos de las provincias situadas en la frontera, como son: Montecristi, Elías Piña, Dajabón, Pedernales e Independencia.

Como limitaciones, destacar que no se ha podido realizar un análisis de las potencialidades turísticas fronterizas en la zona de República de Haití, debido entre a la inseguridad existente en el país vecino, si bien, esta limitación puede transformarse en una futura línea de investigación, para así realizar un análisis integral de las potencialidades existentes a ambos lados de las fronteras de los países que conforman la Isla de la Española.

**BORDER TOURISM IN THE DOMINICAN REPUBLIC: ANALYSIS OF THE POTENTIALITIES OF THE DOMINICAN-HAITIAN BORDER**

**ABSTRACT**

Tourism is in a continuous movement, mainly due to the motivational changes of tourists, who are increasingly looking for new experiences that respond to new needs. Thus, new typologies appear that are formed as a complementary offer to existing ones, or as typologies that are capable of attracting their own demand. In the Dominican Republic it is not different. It is worth highlighting tourist typologies that have been established as a solid tourist offer in front of the sun and beach tourism in force in the country for years. Highlight ecotourism, cultural tourism, ornithological tourism or border tourism. This last typology is based on the border between the two countries of the *Isla de la Española*: the Dominican Republic and the Republic of Haiti. The objective of this research is to highlight the different potentialities existing in the border area, which would form a network of dynamic tourism activities, taking advantage of the strategic value of the area and offering an alternative to mass tourism in force in the country.

**KEYWORDS:** POTENTIALS. BORDER. DOMINICAN REPUBLIC. REPUBLIC OF HAITI. BORDER TOURISM.

**REFERENCIAS**

ANDERECK, K. y NYAUPANE, G. Exploring the nature of tourism and quality of life perceptions among residents. *Journal of Travel Research*, 50(3), pp. 248-260, 2011.

ANDERECK, K., VALENTINE, K., KNOFF, R. y VOGT, C. Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), pp. 1056-1076, 2005.

ARECOA. El ecoturista está dispuesto a gastar entre 1.000 y 1.5000 dólares por viaje. Santo Domingo: Asociación Dominicana de Prensa Turística, 2014.

BRINGAS RÁBAGO, N. Turismo fronterizo: caracterización y posibilidades de desarrollo. Tijuana, México: COLEF-CESTUR, 2004.

BRINGAS RÁBAGO, N., y GONZÁLEZ AGUIRRE. J.I. Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-El Colegio de la Frontera Norte, 2003.

BRINGAS RÁBAGO, N. y VERDUZCO CHÁVEZ, B. La construcción de la frontera norte como destino turístico en un contexto de alertas de seguridad. *Región y Sociedad*, 20(42), pp. 3-36, 2008.

BUSTAMANTE, J. A. Decadencia y auge de las identidades. México: COLEF, 1992.

CAMPOS DELGADO, A., y ODGERS ORTÍZ, O. Crossing the border: mobility as a resource in the Tijuana/San Diego and Tecún Umán/Tapachula regions. *Estudios Fronterizos*, 13(26), pp. 9-32, 2012.

CASTELLANOS VERDUGO, M., y ORGAZ AGÜERA, F. Potencialidades ecoturísticas de la República Dominicana. *TURyDES. Revista Científica en Turismo y Desarrollo Local*, 6(14), 1-10, 2013.

CHARPENTIER, J. Le probleme des enclaves. París: La Frontière, 1985.

CIMADOMO, G. Las transformaciones de los espacios fronterizos. Influencia de las fronteras sobre el territorio. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2013.

CRACOLICI, M. F., y NIJKAMP, P. The attractiveness and competitiveness of tourist destinations: A study of Southern Italian regions. *Tourism Management*, 30(3), pp. 336-344, 2009.

GALLEGOS, O. y LÓPEZ LÓPEZ, A. Turismo y estructura territorial en Ciudad Juárez, México. *Investigaciones Geográficas*, (53), pp. 141-162, 2004.

GELBMAN, A. Border tourism in Israel: Conflict, peace, fear and hope. *Tourism Geographies*, 10(2), pp. 193-213, 2008.

GELBMAN, A., y TIMOTHY, D.J. Border complexity, tourism and international exclaves. A case study. *Annals of Tourism Research*, 38(1), pp. 110-131, 2011.

GIMÉNEZ, G. La frontera norte como representacion y referente cultural en México. *Cultura y Representaciones*, 2(3), pp. 17-34, 2007.

HAGEMAN, K., BERGER, S., GEMIE, S., y WILLIAMS, C. *Creating and Crossing Borders: The State, Future and Quality of Border Studies*. Glamorgan: University of Glamorgan, Wales, 2004.

HALL, C. M. *Tourism: Rethinking the Social Science of Mobility*. London: Pearson Educational, 2005.

IGNATOV, E., y SMITH, S. Segmenting Canadian culinary tourist. *Current Issues in Tourism*, 9(3), pp. 235-255, 2006.

JALANI, J.O. Local people's perception on the impacts and importance of ecotourism in Sabang, Palawan, Phillippines. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 57, pp. 247-254, 2012.

KORNEEVETS, V. *Mezhdunarodnaya regionalizatsiya na Baltikie*, Izdatelstvo. Sankt-Peterburg (Russia): S-Peterburgskogo Universiteta, 2010.

KWON, J. y VOGT, C. Identifying the role of cognitive, affective, and behavioral components in understanding residents' attitudes toward place marketing. *Journal of Travel Research*, 49(4), pp. 423-435, 2010.

LACOSTE, Y. *Dictionnaire de geopolitique*. Paris: Flammarion, 1993.

LÓPEZ GUZMÁN, T., y SÁNCHEZ CAÑIZARES, S. Culinary tourism in Cordoba (Spain). *British Food Journal*, 114(2), pp. 168-179, 2012.

LÓPEZ-GUZMÁN, T., ORGAZ-AGÜERA, F., ALECTOR RIBEIRO, M. y DOMÍNGUEZ ESTRADA, F. Turismo all-inclusive en República Dominicana. Un análisis desde la perspectiva de la demanda turística. *Revista de Economía del Caribe*, (17), pp. 125-142, 2016.

MAK, A., LUNBERS, M. y EVES, A. Globalisation and food consumption in tourism. *Annals of Tourism Research*, 39(1), pp. 171-196, 2012.

MARTÍNEZ, O. y VALDÉS, C. *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES. *Áreas Protegidas*. Santo Domingo: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2017.

MORAL CUADRA, S. CAÑERO MORALES, P., JIMBER DEL RÍO, J.A., y ORGAZ AGÜERA, F. Turismo fronterizo como motor de desarrollo de la frontera. Una revisión de la literatura. *International Journal of Scientific Management Tourism*, 2(2), pp. 249-265, 2016.

NEWMAN, D. The Lines that Continue to Separate Us: Borders in our 'Borderless' World. *Progress in Human Geography*, 30(2), pp. 143-161, 2006.

OMT. *Recomendaciones sobre estadísticas de turismo*. Madrid: Organización Mundial del Turismo, 1994.



OMT. Panorama OMT del turismo internacional. Madrid: Organización Mundial del Turismo, 2017.

ORGAZ AGÜERA, F. El ecoturismo en los humedales: análisis de las potencialidades de República Dominicana. Rosa dos Ventos – Turismo e Hospitalidade, 6(1), pp. 4-18, 2014.

ORGAZ AGÜERA, F. y MORAL CUADRA, S. El turismo como motor potencial para el desarrollo económico de zonas fronterizas en vías de desarrollo. Un estudio de caso. El Periplo Sustentable, 31, pp. 1-15, 2016.

ORGAZ AGÜERA, F. y MORAL CUADRA, S. El mercado binacional como recurso turístico en la frontera dominico-haitiana. Un análisis cuantitativo. Investigaciones Turísticas, 8(julio-diciembre), pp. 46-62, 2014.

PERDOMO, L. y ARIAS, Y. Important Bird Areas Americas: Dominican Republic. Quito, Ecuador: Bird Life International, 2009.

PERDOMO, L., ARIAS, Y., LEÓN, Y., y WEGE, D. Áreas importantes para la conservación de las aves en la República Dominicana. Santo Domingo: Grupo Jaragua y Progamma IBA-Caribe de BirdLife International, 2010.

PERKMANN, M. Cross-border regions in Europe: significance and drivers of regional cross-border cooperation. European Urban and Regional Studies, 10(2), pp. 153-171, 2003.

PULINA, M., DETORRI, D. y PABA, A. Life cycle of agrotouristic firms in Sardinia. Tourism Management, 27(5), pp. 1006-1016, 2006.

REYNA ALCÁNTARA, E. y POLONIA MARTINEZ, A. Atlas de Biodiversidad y Recursos Naturales de la Republica Dominicana. Santo Domingo: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2012.

SCHMITT-EGNER, P. Grenzüberschreitende Zusammenarbeit. Baden-Baden: Nomos, 1998.

SMITH, S., Y XIAO, H. (2008). Culinary tourism supply chains: A preliminary examination. Journal of Travel Research, 46(3), pp. 289-299, 2008.

SOFIELD, T. Border tourism and border communities: An overview. Tourism Geographies, 8(2), pp. 102-121, 2006.

STUDZIENIECKI, T., PALMOWSKI, T., y KORNEEVETS, V. The system of cross-border tourism in the Polish-Russian borderland. Procedia, 39, pp. 545-552, 2016.

VALENZUELA ARCE, J.M. Por las fronteras del norte. Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos. México: Fondo de Cultura Económico, 2003.

VARGAS AGUAYO, A. La encuesta de turismo receptivo, México. México: Reporte Metodológico del Banco de México, 1980.

VARGAS AGUAYO, A. Las transacciones fronterizas en el norte de México. Marco conceptual y metodología de medición. México: Serie de Documentos de Investigación del Banco de México, 1984.

VILLAREAL, R. y VAN DER HORST, A. Estrategia de competitividad turística de la República Dominicana. ARA, Revista de Investigación en Turismo, 1(1), pp. 15-28, 2008.

VINOKUROV, E. A theory of enclaves. Lanham: Lexington Books, 2007.

WASSENBERG, B., y REITEL, B. Territorial cooperation in Europe in A Historical Perspective. Bruselas: Unión Europea, 2015.

WOODLAND, M. y ACOTT, T. Sustainability and local tourism branding in England's South Downs. Journal of Sustainable Tourism, 15, pp. 715-734, 2007.

YU, C.P., CHANCELLOR, H.C. y COLE, S.T. Measuring residents' attitudes toward sustainable tourism: A reexamination of the sustainable tourism attitude scale. Journal of Travel Research, 50(1), pp. 57-63, 2011.

ZAPATA, M.J., HALL, C.M., LINDO, P. y VANDERSCHAEGHE, M. Can community-based tourism contribute to development and poverty alleviation? Lessons from Nicaragua. Current Issues in Tourism, 14(8), pp. 725-749, 2011.

#### **Cronologia do Processo Editorial**

Recebido em: 26. jan. 2018

Aprovação Final: 10. jul. 2018

#### **Referência (NBR 6023/2002)**

MORAL-CUADRA, Salvador; ORGAZ-AGÜERA, Francisco; DOMÍNGUEZ-VALERIO, Cándida María. El turismo fronterizo en República Dominicana: análisis de las potencialidades de la frontera dominico-haitiana. **Turismo: Estudos & Práticas (RTEP/UERN)**, Mossoró/RN, vol. 7, n. 1, p. 22-43, jan./jun. 2018.